

LOS EXVOTOS ANATOMICOS DEL SANTUARIO IBERICO DE COLLADO DE LOS JARDINES (STA. ELENA, JAEN)

POR

LOURDES PRADOS TORREIRA (*)

RESUMEN Estudio y catalogación de los llamados exvotos anatómicos (piernas, dentaduras, ojos, brazos, etc.), en bronce, procedentes del santuario ibérico de Despeñaperros, que se hallan en el Museo Arqueológico Nacional. Se establecen paralelos etnográficos con los exvotos similares contemporáneos y se revisa su aparición en otros santuarios ibéricos.

ABSTRACT This paper contains a study and catalogue of the bronze anatomical votive offerings (legs, set of teeth, eyes, arms, etc.) from the Iberian sanctuary of Despeñaperros (Andalucía) contained in the National Archaeological Museum in Madrid. Ethnographic parallels are established with similar contemporary votive offerings, and finds of such votive offerings in other Iberian sanctuaries are reviewed.

Palabras clave Exvoto. Anatómico. Bronce. Santuario. Ibérico.

Key words Votive offerings. Anatomical. Bronze. Sanctuaries. Iberian.

I. INTRODUCCION

Cuando se escribe sobre un tema relacionado con la religión es frecuente adoptar una de las dos posturas extremas a las que hace referencia Renfrew en su libro sobre el santuario de Philakopi: el rechazo metodológico a su estudio, dado que supone traspasar los límites de la pura inferencia arqueológica, o bien considerar que toda aproximación es válida y posible (Renfrew, 1985: 1).

Estas mismas actitudes las encontramos con frecuencia reflejadas en el estudio de la religiosidad en época ibérica donde, a pesar de la extensa bibliografía existente (Blázquez, 1983; Lucas, 1981, etc.), nuestro conocimiento sobre el tema es parcial y fragmentario. En concreto, el estudio de los santuarios adolece de una falta de visión de conjunto del tipo de las que existen para otras áreas

(*) Dpto. de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid.

geográficas y culturales (Coarelli, 1987; Edlund, 1987; Colonna, 1985; Brunaux, 1988; Wait, 1986, etc.).

En la historia de la investigación de estos yacimientos vemos que se repiten una serie de hechos. En primer lugar, se trata de yacimientos excavados, en general, hace ya muchos años (Calvo y Cabré, 1917, 1918, 1919; Lantier, 1917; Mergelina, 1926; Visedo, 1921; ...) de los que desconocemos, por ejemplo, información básica acerca de sus contextos arqueológicos. Por otra parte, proporcionan un numeroso material «artístico» con lo que ello conlleva no sólo de tráfico de antigüedades, que sabemos que ha sido importantísimo, sino también de información parcial al despreciar al resto de los objetos de menor valor, bajo este punto de vista, pero que pueden proporcionar igual o mayor información arqueológica. Asimismo, en la mayoría de los casos tenemos datos muy parciales de sus estructuras arquitectónicas. Por último, tampoco podemos establecer con claridad cuál fue la relación existente entre los poblados y los santuarios, lo que dificulta, a su vez, el estudio sobre las características urbanas o rurales de los lugares de culto (Edlund, 1987), sus áreas de influencia, así como la polémica sobre las causas que pudieron determinar la elección de un lugar como centro sagrado, y si la ocupación del territorio se articulaba a través del carácter religioso del lugar o si, por el contrario, surge como parte de la ordenación del territorio de estas comunidades, como defienden algunos investigadores para el caso concreto de ciertos santuarios (Santos, 1989).

En los últimos años, no obstante, se está dando un impulso importante al estudio de los santuarios ibéricos, a partir del análisis de aspectos parciales de los mismos (Nicolini, 1969, 1977, 1978; Ruiz Bremón, 1989; Prados, 1988; Ruano, 1987; Marín Ceballos y Belén, 1987...), que ha llevado al desarrollo de polémicas constructivas que enriquecen el debate teórico, por ejemplo, sobre la existencia de santuarios de élite o populares (Ruiz Bremón, 1989; Ruano, 1988), revisión de áreas geográficas (Tarradell, 1973 y 1979; Gil Mascarell, 1975), sistematización de los datos publicados (Lucas, 1981), reexcavación de antiguos yacimientos (Chapa, 1982; Nicolini, 1983), o con el descubrimiento y excavación de nuevos santuarios que esperamos puedan llenar muchas de las lagunas que actualmente poseemos relativas a este tema (Morena, 1989; Cruz Fernández y Cunliffe, 1991).

Mi propósito, con este artículo, dado que se trata de un yacimiento completamente expoliado, es el estudio del santuario de Despeñaperros a partir de aspectos parciales de la información que en torno al mismo poseemos y que, indefectiblemente —aunque no exclusivamente—, pasa por el estudio de los exvotos. En concreto, me centraré en el análisis y catalogación de los broncees que reproducen partes del cuerpo humano, cuyo estudio hasta el momento ha sido injustamente relegado.

II. CATALOGO Y CLASIFICACION

Describimos a continuación los exvotos que representan partes del cuerpo humano procedentes de este santuario que se conservan en el M.A.N. Están todos realizados en bronce. Tenemos que aclarar que no conocemos con seguridad la procedencia de varias de estas piezas y así se hace constar en cada caso concreto. No incluimos aquellos miembros como brazos, piernas, etc., en los que resulta patente que se trata de fragmentos de figuras completas (Figs. 1 y 2).

OJOS

a) Un ojo

1.— 31.297

Representación del globo ocular con la parte posterior plana. Conservación: Pésima. Pátina perdida. No se puede apreciar si estuvo decorada. Dimensiones: 1,7; 1,6; 0,8 cms. Bibliografía: A. O. lám. CXLVII.

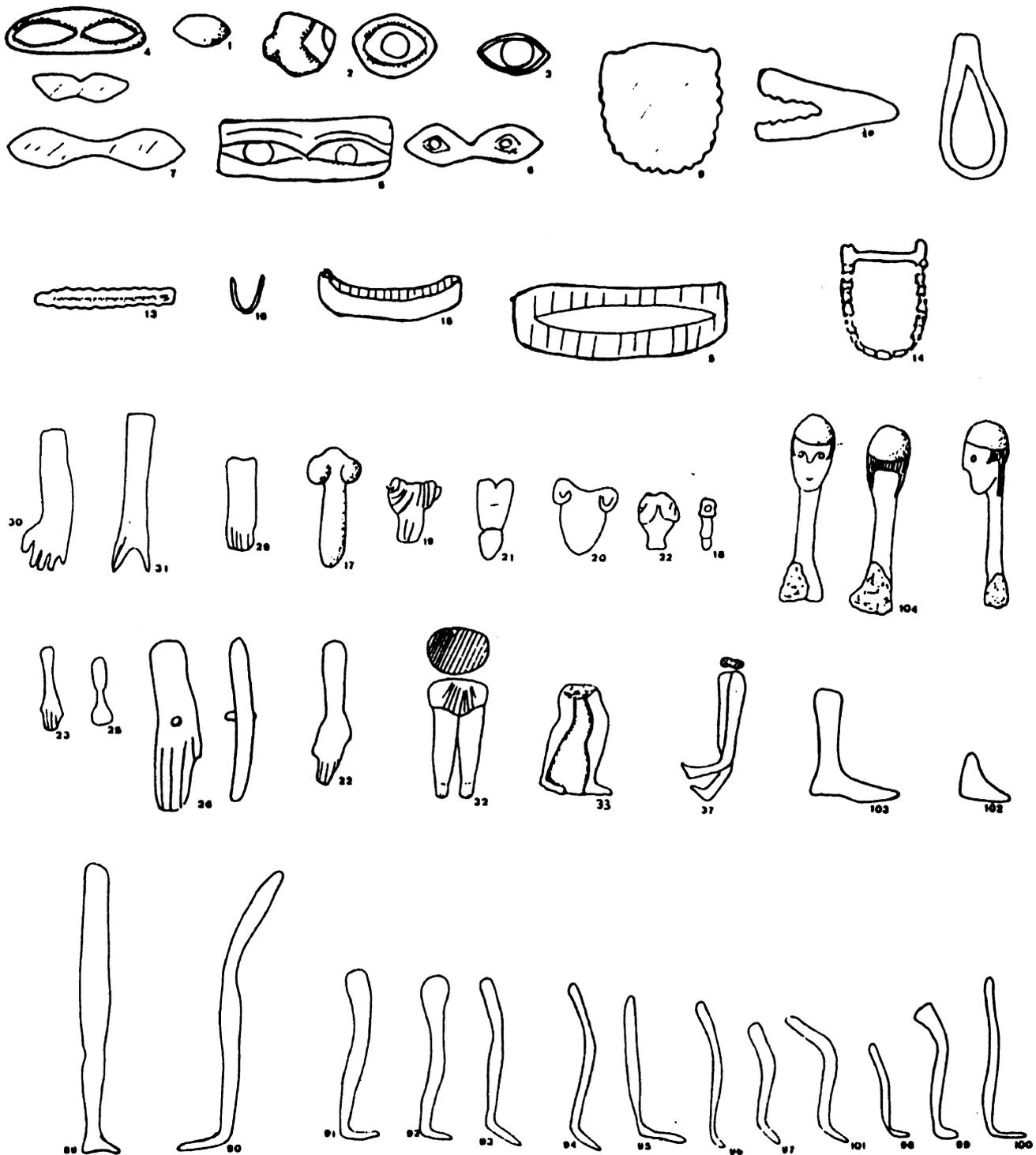


FIG. 1.—E. 1:2. Ojos (1-7); dentaduras (9-16); falos (17-22); cabeza (104); media figura (32); dos piernas sobre placa (33); pies (102-103); una pierna esquemática (89-101).

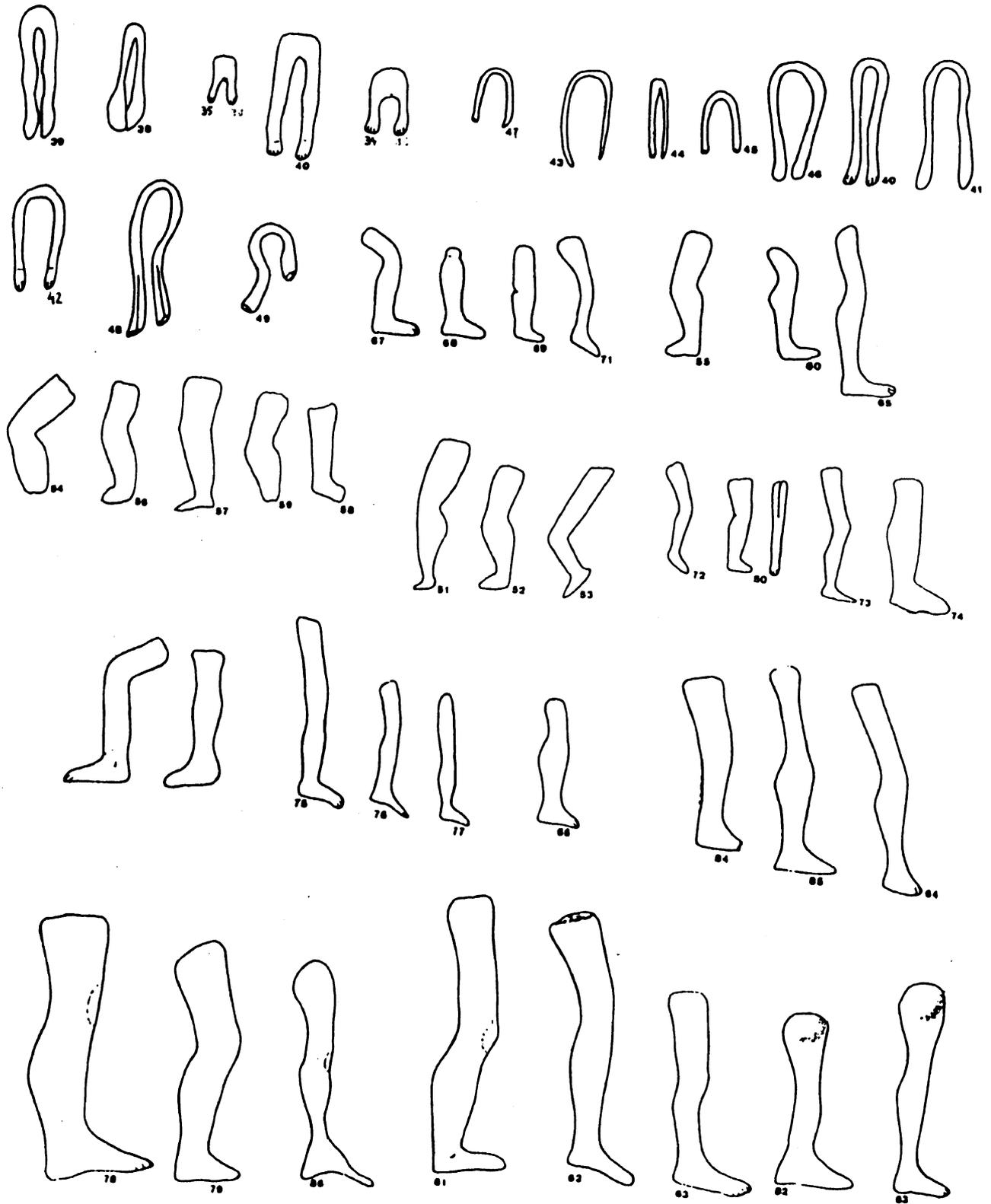


FIG. 2.—E. 1:2. Piernas en forma de horquilla (34-49); pierna naturalista (67-83); pierna sobre lámina (51-58); dos piernas sobre lámina (50).

2.—*Sin número de inv.*

Exvoto de bronce macizo. Representa un globo ocular completo. El iris se señala mediante una fina incisión. Otra línea indica el contorno de los párpados a base de trazos muy finos y cortos. La parte posterior presenta un pequeño apéndice. Superficie de color verde oliva muy porosa. Alt. 2,2; 2,5 anch; 2,3 diám. cms.

3.—31.924

Representación de un ojo relieve con la cara posterior plana. Se indica la línea de los párpados y el iris. Pátina oliva bastante perdida. 1,3; 2,2; 0,7 cms. Bibliografía: C. y C., 1919, lám. XIII.

b) Los dos ojos

4.—31.295

Placa relativamente gruesa con la cara anterior alisada en la que se señala el contorno de los ojos mediante líneas gruesas y las pestañas con trazos más finos. 4,2; 1,5; 0,6 cms. Pátina oliva bien conservada en la cara anterior y perdida en la posterior.

5.—*Sin número de inv.*

Lámina en la que se señala, mediante trazo firme, los ojos, con el iris bien marcado, lo mismo que las cejas. Pátina de color verde botella con diversos focos. 5,6; 2; 0,1 cms. Bibliografía: A. O. lám. CXLVI. Procedencia dudosa.

6.—*Sin número de inv.*

Lámina recortada con la forma de los ojos (losángico). El iris se destaca mediante un doble círculo de puntos realizado a base de golpear la punta del instrumento contra el metal, mientras el contorno de los ojos se indica con unas incisiones muy finas y discontinuas. 4,2; 1,3; 0,1 cms. Bibliografía: A. O. lám. CXLVI.

7.—*Sin número de inv.*

Representa el contorno de los ojos recortado sobre una lámina. No se señala ningún detalle. Ambas caras rayadas intencionadamente. Conservación. Pátina verde botella con diversas concreciones. Dimensiones: alt 5,5 cm.; 1,4 y 0,2, cms. Bibliografía: A. O. lám. CXLVI.

8.—31.270

Contorno de los ojos realizado sobre una placa de cierto grosor. Una línea dibuja los párpados. Las pestañas se señalan sólo en una pequeña zona de uno de los ojos, mediante trazos finos. Pátina oliva perdida en algunas zonas. 1,4; 4,8; 0,7 cms. Procedencia dudosa.

DENTADURAS**a) Dentaduras completas**

9.—31.309

Bronce macizo. Representa una dentadura completa con ambas filas de dientes y muelas. Superficie muy lisa. Pátina verde botella bien conservada. 4,5; 1,1; 4 cms. Bibliografía: C. y C., 1919, lám. XIII; A. O. lám. CXLVII.

10.—29.315

Representación de una dentadura completa con las mandíbulas. Pátina verde oliva con algún resto de tierra. 4,9; 2,3; 0,1 y 0,9 de diám. cms. Bibliografía: Calvo y Cabré, 1917, lám. XX a.

11.—31.307

Ambas filas de dientes recortados sobre una lámina fina y ligeramente curva. Conservación: una parte fragmentada (aunque se conservan las dos partes). Pátina verde oliva muy perdida y con restos de tierra. Dimensiones: long. 8,3; 2,9; 0,1 cms. Bibliografía: C. y C., 1919, lám. XIII; A. O. lám. CXLVII.

12.—31.310

Dentadura completa realizada sobre una lámina arqueada, con la boca entreabierta. Pátina oliva. Restaurada. 1,6; 4,3; 0,4 cms.

13.—31.327

Barrita de sección triangular con los bordes «serrados». Representa una dentadura completa muy esquematizada. La cara posterior es plana. 4,4; 0,6; 0,4 cms. C. y C., 1919, lám. XIII; A. O. lám. CXLVII.

b) Medias dentaduras*14.—Sin número de inv.*

Representación muy realista de la parte inferior o superior de una dentadura, unida por una barrita, en la que se indica con claridad que falta una muela. Pátina brillante de color verde botella. Alt. 3,6; 3 ancho; 0,4 cms. de sección. Calvo y Cabré, 1917, lám. XX a.

15.—31.325 (?)

Exvoto correspondiente a la mitad de una dentadura realizada sobre una lámina, de cierto espesor, ligeramente curvada. Pátina verde botella con algún foco. 11,2; 4,7; 0,2 cms. Calvo y Cabré, 1919, lám. XX a?; A. O. lám. CXLVII.

16.—31.303

Lámina fina muy curvada en la que se representa sólo una fila de dientes. 1,1; 1,1; 0,05 cms. C. y C., 1919, lám. XIII; A. O. lám. CXLVII (difícil de comprobar debido a la calidad de la fotografía).

FALOS*17.—30.025*

Representación bastante naturalista de un falo. Pátina porosa muy perdida. 4; 1,7; 0,8 cms. Procedencia dudosa.

18.—30.182

Representación detallada de un falo de pequeño tamaño con un orificio en su parte superior en el que se conserva una anilla para colgar. Se trata, por tanto, de un amuleto. Pátina oliva, lisa y bien conservada. 1,7; 0,5; 0,4 cms.

19.—31.332

Representación bastante esquemática de un falo. Falta la parte inferior. 2,2; 2; 0,9 cms. C. y C., 1919, lám. XIII; A. O. lám. CXLVII.

20.—31.333

Falo esquemático. Pátina bastante perdida con diversos focos. 2,6; 2,2; 0,6 cms. C. y C., 1919, lám. XIII; A. O. lám. CXLVII.

21.—30.024

Falo muy esquemático. Pátina oliva. 2,9; 1,3; 0,7 cms.

22.—Sin número de inv.

Falo muy esquemático. Se conserva sólo la mitad superior de la pieza. Pátina oliva sin brillo. Alt. máx. 2,1; 1,4; 1,2 cms. Calvo y Cabré, 1919, lám. XIII y A. O. lám. CXLVII

BRAZOS Y MANOS*23.—29.929*

Representación del brazo y la mano izquierda. Dedos juntos. Parte posterior lisa. Pátina verde botella, rayada. Alt. 2,7; 0,6 y 0,1 cms.

24.—Sin número de inv.

Brazo derecho y mano cuyos extremos de los dedos están fracturados. Pátina verde con zonas rojizas. Faltan extremos de los dedos. Defectos de fundición. Procedencia dudosa.

Esquemáticos*25.—29.995*

Representación esquemática de un brazo con su mano. Pátina perdida. 2,2; 0,6; 0,4 cms. Procedencia dudosa.

Mano perforada

26.—29-1942/100/116

Representación de la mano derecha perforada por un ¿clavo? Dedos largos. Pátina oliva con restos de tierra. 5,6; 1,5; 0,4 cms.

Dudosos

Describimos a continuación aquellas piezas que resulta difícil precisar si son miembros anatómicos votivos o fragmentos de figuras completas.

27.—29.994

Brazo y mano con los dedos unidos. Parte superior fracturada. Pátina muy perdida.

28.—29.988

Brazo y mano con los dedos unidos. Parte superior no se aprecia con claridad si está fracturada. Faltan extremos de los dedos. Pátina perdida con diversos focos. Procedencia dudosa.

Recortadas sobre láminas

29.—30.023

Brazo y mano de aspecto tosco. Superficie con restos de concreciones y puntos oscuros. 4,5; 0,9; 0,5 cms.

30.—31.355

Brazo y mano con dedos ligeramente separados de aspecto tosco. Superficie muy dañada, con concreciones y restos de tierra. 5,6; 0,8; 0,1 cms.

31.—30.020

Representación del brazo y la mano muy esquematizada abierta. Pátina oliva bien conservada, aunque con restos de tierra. Dimensiones: 5,6; 0,8; 0,1 cms.

MEDIAS FIGURAS

32.—30.073

Mitad inferior de un cuerpo masculino. Se representa la parte inferior de una túnica corta con el bajo en pico decorado mediante un «haz de incisiones» tanto en su cara anterior como posterior. Piernas bastante gruesas, ligeramente flexionadas y algo cortas. Pies de pequeño tamaño. Parte superior corte plano, como parte del acabado (no existe posibilidad de que pudiera formar parte de una figura completa). Pátina muy oscura sin brillo con restos de tierra. Alt. 3,9; 1,8; 1,7 cms.

PIERNAS**I. DOS PIERNAS****a) Placa**

33.—22.933

Placa en la que se representan las piernas en relieve en posición de caminar. Parece prácticamente seguro que no formaría parte de una pieza completa, debido a la forma del acabado ligeramente biselada en su parte superior. Cara posterior plana. Pátina verde botella oscura. Bien conservada. Alt. 3,7; 2,4; 0,4 cms.

b) En forma de horquilla

Se caracterizan por representarse las dos piernas unidas por su parte superior, adoptando la característica forma de horquilla. Los pies se indican con mayor o menor naturalismo.

34.—30.078

Piernas en forma de horquilla de ejecución relativamente cuidada. Pies bastante naturalistas con los dedos

indicados mediante pequeños trazos. Se sostiene de pie. Superficie recubierta de tierra. 2,4; 1,2; 0,7 cms. Procedencia dudosa.

35.—29.958

Exvoto semejante al anterior pero de tamaño más reducido y tosco. No se sostiene de pie. Conservación: Pátina oliva mate. Dimensiones: 1,7; 0,8; 0,5 cms. Procedencia dudosa.

36.—30.074

Semejante a las anteriores pero de modelado más cuidado. Parte superior bastante plana. Pátina oliva con restos de tierra. 4,3; 1,6; 0,9 cms. Procedencia dudosa.

37.—29.955

Exvoto original. Representación de dos piernas juntas, aunque parecen modeladas por separado y luego unidas en su parte superior. Están dobladas y, en particular, la izquierda. Pátina oliva bastante porosa. 4,5; 1; 0,6 cms. Observaciones: Pieza original en su realización y en el efecto de movimiento. C. y C., 1917, lám. XX.

38.—*Sin número de inv.*

Piernas en forma de horquilla ligeramente flexionadas y con los pies de gran tamaño. Superficie totalmente corroída. 3,8; 1,3; 0,4 cms. Procedencia dudosa.

39.—31.285

Representación bastante naturalista de la parte superior de las piernas y el tronco. No se aprecia si existe intención de señalar el sexo. Piernas y pies bien modelados. Superficie recubierta de tierra. 3,7; 2,4; 0,4 cms. Observaciones: Es la representación más naturalista del grupo.

40.—29.956

Piernas en forma de horquilla con los pies bastante planos y los dedos señalados. Pátina oliva con restos de tierra. 4,5; 1,1; 0,1 cms. Procedencia desconocida.

41.—30.044

Similar a la anterior, aunque con los pies más esquemáticos. Rodillas ligeramente indicadas. Pátina muy perdida con restos de tierra. Procedencia dudosa.

42.—31.886

Similar a la anterior pero algo más esquemática. Se indican los dedos del pie mediante pequeños trazos. Pátina muy perdida con corrosiones y restos de tierra. Procedencia dudosa.

43.—29.959

Del mismo tipo que las anteriores pero más esquemática. Simple barrita arqueada muy fina. Pátina muy perdida. 3,1; 1,6; 0,2 cms.

44.—29.957

Piernas esquemáticas con los dedos del pie señalados. Cara posterior plana. Pátina verde botella. Alisada. 2,7; 0,6; 0,2 cms.

45.—31.299

Semejante a las anteriores. Pies con dedos ligerísimamente indicados. Pátina oliva con restos de tierra. 2; 1,2; 0,2 cms.

46.—31.288

Del mismo tipo que las anteriores, con las piernas ligeramente flexionadas. Pátina muy perdida con restos de tierra y corrosiones. Alt. 4,1; 0,8; 0,8 cms.

47.—31.294

Semejante a las anteriores, con los dedos de los pies indicados por trazos apenas perceptibles. Pátina oliva con restos de tierra. Alt. 2; 1,4; 0,2 cms. Procedencia dudosa.

48.—30.143

Exvoto que supone la esquematización total de las piezas anteriores. No se señalan los pies. Pátina oliva muy perdida. 5,9; 1,6; 0,5 cms.

49.—29.998

Muy similar a la anterior. Representa las piernas en forma de horquilla completamente esquematizada. Consiste en una barrita de sección cilíndrica curvada. Uno de los extremos parece fracturado, mientras que en el contrario se observa un corte muy limpio. Pátina oliva con diversas concreciones. Observaciones: Se entiende el paso a la esquematización de este exvoto si se toma, por ejemplo, la número 42 como primer paso, la número 48 como segundo y ésta como tercero.

Lámina

50.—30.099

Exvoto original. Representa dos piernas, ligeramente flexionadas, apenas diferenciadas por una línea que parte de la rodilla. Pie de pequeño tamaño con los dedos señalados. Pátina oscura recubierta de tierra. 4,7; 0,7; 0,7 cms. Observaciones: De perfil parece una sola pierna. Procedencia desconocida.

II. UNA SOLA PIERNA**Láminas**

51.—29.973

Pierna recortada sobre una lámina. Se caracteriza por su ancho muslo, pantorrilla muy marcada y pie muy pequeño. Pátina perdida con diversas corrosiones. Alt. 5; 1,1; 0,1 cms. C. y C., 1917, lám. XX.

52.—30.132

Similar a la anterior, con la pantorrilla menos destacada. Pátina bien conservada, superficie alisada. Alt. 4,3; 0,9; 0,05 cms. Observaciones: en la parte inferior del pie se observa una línea recta que parece marcada para cortar la lámina correspondiente al pie, si bien el artesano se «desvió» al llevar a la práctica este trabajo. C. y C., 1917, lám. XX.

53.—30.129

Similar a las anteriores pero realizada sobre una lámina más gruesa y mejor acabada. Superficie alisada. Pátina oliva. Alt. 4,7; 0,8; 0,2 cms. Sin procedencia.

54.—29.980

Representación de una pierna en movimiento a la que falta el pie. Es posible que en origen se hubiera representado también el pie, pero resulta difícil de comprobar. Pátina verde botella con restos de tierra. Alt. 4; 1,2; 0,1 cms. C. y C., 1917, lám. XX.

55.—30.131

Similar a las anteriores. Pátina verde botella, alisada. Alt. 4,1; 0,9; 0,05 cms. C. y C., 1917, lám. XX.

56.—30.136

Similar a las anteriores. Pátina verde botella. Superficie alisada. Bien conservada. Alt. 4,1; 0,9; 0,05 cms. C. y C., 1917, lám. XX.

57.—29.979

Pieza realizada sobre una lámina más gruesa que las anteriores, y de modelado más cuidado. Pátina oliva. Alt. 4,5; 1,2; 0,2 cms. C. y C., 1917, lám. XX.

58.—30.128

Pierna en posición de movimiento. Falta el pie. Pátina botella alisada lisa. Alt. 3,1; 1; 0,1 cms. C. y C., 1917, lám. XX.

59.—30.029

Similar a la anterior. Mal acabado. Bordes sin alisar. Alt. 3,7; 0,9; 0,03 cms. C. y C., 1917, lám. XX.

Naturalistas

60.—31.313

Representación de una pierna flexionada a partir del muslo. Pie modelado con detalle señalándose el tobillo y los dedos. Parte superior de la pieza redondeada. Pátina de color oliva con restos de tierra. Alt. 5,2; 1; 0,9 cms.

61.—30.087

Pierna estirada con la pantorrilla destacada. Parte superior recta. Muy mal conservada. Alt. 4,7; 1,2; 1,2 cms. Procedencia dudosa.

62.—1942/100/114

Pierna de gran tamaño. La parte superior redondeada. Se insinúa el tobillo. No se indican los dedos del pie. Pátina oliva, gastada según las zonas. Alt. 9,5; 1,7; 1,8 cms. Procedencia desconocida.

63.—30.042

Similar a la anterior. Se representa con la pantorrilla destacada y la rodilla ligeramente flexionada. Dedos del pie señalados. Pátina oliva muy perdida. Alt. 7; 1,3; 1 cms. Procedencia dudosa.

64.—31.311

Pantorrilla destacada. Pie pequeño con los dedos indicados mediante trazos apenas perceptibles. Pátina verde grisácea. Superficie rayada. Restos de tierra. Alt. 7,4; 1,2; 0,9 cms. Sin procedencia.

65.—29.904

Destaca el pie con los dedos bien señalados. Pátina totalmente perdida. Alt. 5,8; 1; 0,6 cms. Sin procedencia.

66.—29.959

Pantorrilla muy marcada. Dedos del pie señalados. Parte superior acaba en un apéndice redondeado. Pátina verde muy oscura con restos de tierra. Alt. 4,2; 1,9; 0,9 cms.

67.—30.056

Similar a la anterior. Pátina verde oliva con zonas más oscuras. Alt. 3,8; 0,8; 0,6 cms.

68.—28.850 (?)

Representación de una pierna a partir de la rodilla y el pie sin indicación de los dedos. Interesante por acabar en un pequeño resalte redondeado. Pátina muy perdida, recubierta de tierra. Alt. 3; 0,8; 0,7 cms. Procedencia dudosa.

69.—29.963

Pierna recta con la corva destacada. Pie pequeño sin indicación de los dedos. Pátina muy perdida. Alt. 3,1; 0,8; 0,7 cms.

70.—30.045

Parte superior acabada en pequeño apéndice redondeado. Pie pequeño con el talón destacado. Pátina oscura mate, con restos de tierra. Alt. 4,5; 0,6; 0,7 cms. Procedencia dudosa.

71.—29.966

Muslo ancho. Pierna ligeramente flexionada. Dedos del pie indicados mediante trazos apenas perceptibles. Pátina muy perdida. Alt. 4; 1; 0,9 cms.

72.—30.035

Pierna ligeramente flexionada. Pátina oliva bastante perdida. Alt. 3,8; 0,7; 0,6 cms. Procedencia dudosa.

73.—30.096

Similar a la anterior. Pátina oscura recubierta por tierra. Alt. 4,7; 0,7; 0,7 cms. Sin procedencia.

74.—30.038

Representación de la pierna a partir de la rodilla. No se indican los dedos del pie. Pátina oliva, superficie rayada. Bajo el pie se observan defectos de fundición. Alt. 4,6; 1,3; 0,8 cms. Sin procedencia.

75.—30.086

Pierna bastante recta con la rodilla ligeramente modelada. Se indican los dedos del pie. Pátina oliva con defectos de modelado. Alt. 6,5; 0,7; 0,3 cms. Observaciones: al estar la parte superior fracturada es posible que en realidad formase parte de una figura completa, aunque me inclino por considerar que se trata de una pierna votiva. Procedencia dudosa.

76.—29.962

Pierna ligeramente flexionada. Pie muy apuntado con indicación de los dedos mediante trazos apenas perceptibles. Pátina muy perdida. Alt. 4,7; 0,7; 0,8 cms.

77.—30.045

Pierna con la parte superior redondeada. Pie de pequeño tamaño. Pátina oscura con restos de tierra. Alt. 4,4; 0,7; 0,5 cms.

78.—29.311

Pierna de gran tamaño muy bien modelada. Se destaca la rótula y los dedos del pie. Parte superior recta. Pátina bastante perdida con restos de tierra. Alt. 9,2; 2,4; 2,4 cms.

79.—1942/100/111

Pierna de gran tamaño ligeramente flexionada. Pie pequeño sin indicación de los dedos. Pátina oliva sin brillo. Alt. 8,4; 1,9; 1,5 cms. Procedencia desconocida.

80.—30.047

Pierna que acaba en un apéndice bastante apuntado. Pantorrilla exagerada. Pie plano sin indicación de los dedos. Pátina oliva con algún foco. Alt. 3,9; 1; 0,8 cms. Procedencia desconocida.

81.—29.312

Pierna de gran tamaño cuya parte superior se estrecha mediante la técnica del «pellizco». Hueso de la rodilla destacado al igual que el tobillo. No se indican los dedos del pie. Pátina oliva con algún resto de tierra. Alt. 9,3; 1,4; 1,2 cms.

82.—31.324

Pierna acabada del mismo modo que la pieza anterior. Pie de gran tamaño sin señalar los dedos. Pátina oliva, superficie muy rayada. Una de las caras totalmente recubierta por tierra. Alt. 5,9; 1,5; 0,9 cms.

83.—30.085

Pierna acabada también en «pellizco». Se indican los dedos del pie. Pátina oliva con diversos focos. Alt. 7,3; 1,3; 1,4 cms.

84.—29.965

Similar a las anteriores pero modelado con menos detalles. Pátina con diversos focos. Falta el extremo del pie. Alt. 5,8; 1; 0,4 cms.

85.—30.043

Similar a las anteriores. Pie de gran tamaño con los dedos señalados. Pátina oliva bastante perdida. Alt. 7,2; 1,3; 0,9 cms.

86.—30.044

Representación semejante a las anteriores con la parte superior del muslo acabada en «pellizco». Pantorrilla destacada. Se indica la rótula. Pie con el talón muy marcado y sin indicación de los dedos. Pátina oliva con restos de tierra. 7,7; 1,5; 1 cms.

87.—30.124

Pierna a caballo entre el naturalismo y el esquematismo. Pie señalado con cierto detalle. Pátina oliva bien conservada. Alt. 4,4; 0,5; 0,4 cms. Procedencia dudosa.

88.—30.092

Pierna bastante esquemática, aunque se indican ciertos detalles como la rótula. Pie muy pequeño y ligeramente torcido. Pátina oliva bastante perdida. Alt. 5,6; 0,6; 0,5 cms. Procedencia dudosa.

Esquemáticas

Incluimos bajo este epígrafe a una serie de exvotos que representan una sola pierna modelada a partir de una barrita de sección cónica, y en algunos casos muy plana. Suelen ser miembros muy largos con el pie de pequeño tamaño, casi a modo de apéndice. En algunos casos y, a pesar de su esquematismo, se indican los dedos mediante pequeñas incisiones.

89.—30.041

Representación de una pierna realizada sobre una barrita de sección cuadrangular en la que se indica con cierto detalle la corva. Pie pequeño con el talón marcado. No se indican los dedos. Superficie recubierta de tierra. Alt. 9,5; 1,3; 0,3 cms. Procedencia dudosa.

90.—1942/100/112

Del mismo tipo que la anterior, realizada sobre una barrita de sección cuadrangular y algo cilíndrica en sus extremos. Representa la pierna ligeramente flexionada. Pie a modo de apéndice. Pátina verde oscura. Defectos de fundición. Alt. 9,2; 0,5; 0,5 cms. Procedencia desconocida.

91.—30.089

Similar a la anterior, pero con la parte superior plana. Pie apuntado hacia arriba. Pátina con diversos focos. Alt. 5,5; 0,5; 0,3 cms. Procedencia dudosa.

92.—31.319

Semejante a la pieza anterior. Parte superior muy plana. El resto de la pieza consiste en una barrita de sección rectangular. Superficie recubierta de tierra. Alt. 5,3; 0,5; 0,3 cms.

93.—28.659

Pierna ligeramente flexionada realizada sobre barrita de sección cuadrangular. Pátina muy oscura con restos de tierra. Alt. 5,5; 0,4; 0,3 cms.

94.—31.320

Similar a la anterior. Conservación pésima. Pátina con diversos focos y restos de tierra. Alt. 5,6; 0,3; 0,2 cms.

95.—31.317

Similar a la anterior pero con la pierna recta. Pátina oliva con restos de tierra. Alt. 4,6; 0,5; 0,4 cms.

96.—30.112

Pierna ligeramente flexionada. Pie apenas señalado. Pátina muy perdida recubierta de tierra. Alt. 4,9; 0,3; 0,3 cms. Procedencia dudosa.

97.—29.982

Similar a la anterior. Pátina oliva. Superficie alisada. Alt. 4; 0,4; 0,2 cms. Procedencia dudosa.

98.—31.321

Del mismo tipo. Pátina totalmente perdida. Alt. 3,4; 0,3; 0,4 cms.

99.—24.662

Similar a las anteriores con la parte superior acabada en «pellizco». Alt. 4,5; 0,5; 0,3 cms. Procedencia dudosa.

100.—Sin número de inv.

Barrita de sección cuadrangular con pie, a modo de apéndice, de gran tamaño. Pátina muy perdida. Alt. 5,4; 0,3; 0,4 cms. Procedencia desconocida.

101.—1942/100/109

Similar a las anteriores. Barrita de sección cuadrangular. Pierna flexionada. Pátina porosa, mate. Alt. 4,6; 0,5; 0,3 cms. Procedencia desconocida.

PIES

102.—29.986

Representación de un pie bastante plano acabado en punta a la altura del tobillo. No se indican los dedos. Superficie porosa. Alt. 1,7; 1,8; 1,7 cms. Procedencia dudosa.

103.—30.048

Representación de un pie de gran tamaño y parte de la pantorrilla. No se indican los dedos. Posible calzado. Pátina oliva bien conservada. Superficie alisada, con algún defecto de fundición. Alt. 3,6; 1,2; 0,6 cms.

CABEZA

104.—Sin número de inv.

Exvoto muy original. Representa una cabeza con un gorro ajustado, indicado mediante una línea. Por debajo del mismo se dibuja el cabello mediante trazos muy finos. Se peina con melena muy corta sobre la nuca y más larga en los laterales. Por delante de las orejas se señalan las patillas. Ojos indicados mediante un circulito impreso. Boca de pequeño tamaño. El cuello es muy largo y parece corresponder al mismo tiempo al canal de fundición sin acabar. Pátina oliva con restos de tierra. Sin acabado. 6,3; 1,4; 1,5 cms. Observaciones: Se trata de un exvoto singular. Cabe destacar el tipo de gorro y el peinado, así como su fabricación. Procedencia desconocida.

RESUMEN DEL CATALOGO

Total de piezas catalogadas = 104. Suponen aproximadamente un 7 % del total de exvotos de este yacimiento.

Ojos estudiados: 8. Representan un 7 % del total de los exvotos anatómicos.

Dentaduras = 8. 7 %

Falos = 6. 5 %

Brazos y manos. Procedencia segura = 2. Procedencia dudosa = 7. Total = 9. 8 %

Medias figuras: 1, de procedencia dudosa. 0,96 %

Piernas. Procedencia segura: 26. Dudosa: 41. Total = 67. Supone el 64 % del total de los exvotos anatómicos.

Pies: 2, de procedencia dudosa. 1 %

Cabeza: 1, de procedencia dudosa. 0,96 %

Vemos, por tanto, que dominan con claridad las representaciones de piernas, siendo importantes también, aunque a gran distancia numérica, los exvotos que representan dentaduras y ojos.

Datos de las publicaciones

Vamos a hacer un pequeño recuento de los exvotos de este tipo publicado en las Memorias de excavación correspondientes a las tres campañas oficiales realizadas en este yacimiento. Queremos aclarar que en el inventario se incluyen conjuntamente los miembros sueltos pertenecientes a figuras completas y los exvotos anatómicos. No obstante, creemos que puede ser ilustrativo recopilarlos.

CAMPAÑA DE 1916 (Calvo y Cabré, 1917: 22 y 40 y láms. XIX, XX):

Dentaduras, 6; ojos, 1; cabezas, 13; piernas unidas, 6; piernas sueltas, 15; pies unidos, 6.

CAMPAÑA DE 1917 (Calvo y Cabré, 1918: 50, y 1919: 31):

Dobles piernas humanas, 7; brazos dobles, 1; manos estilizadas, 4; orejas humanas (en barro), 1; los dos ojos, 4; ojos sueltos, 1; dentaduras dobles, 1; dentaduras sencillas, 2.

CAMPAÑA DE 1918 (Calvo y Cabré, 1919: 23):

Piernas unidas, 4; piernas sueltas, 30; pies unidos sobre la base, 7; brazos y manos, 27; cabezas, 5; dentaduras, 5; ojos, 2.

Como resultado de las excavaciones realizadas en las tres campañas contamos con 14 dentaduras, 8 ojos y 1 oreja (en barro). Las piernas, brazos y cabezas pensamos que no son ilustrativos por el problema que hemos señalado más arriba.

Objetos procedentes de este yacimiento en colecciones particulares. Se trata de piezas reunidas con anterioridad al inicio de las excavaciones oficiales.

HORACIO SANDARS y A. VIVES:

Piernas humanas votivas sueltas, 12; piernas humanas dobles, 1; brazos y manos humanos, 1; pechos de mujer dobles, 1; dentaduras humanas incompletas, 3 (Calvo y Cabré, 1919: 27).

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA DE E.P.E.C. (en el M.A.N.):

Cabezas humanas votivas, 9; piernas dobles humanas, 6; piernas sobre peana, 4; piernas humanas sencillas, 21; pies humanos, 2; brazos humanos, 7; ojos humanos votivos, 1; dentaduras humanas completas, 7; falos, 1 (C. y C., 1919: 28).

NÉSTOR GUILLET (Linares):

Dentaduras humanas incompletas, 2; ojos humanos dobles, 2 (C. y C., 1919: 30).

NÉSTOR GUILLET y H. SANDARS (Donación al M.A.N.):

Piernas humanas sencillas, 2.

De estas colecciones contamos, por tanto, con un total de 12 dentaduras, 3 ojos y 1 seno.

Aparte de recopilar estos datos, que siempre parece interesante, lo más destacable, quizá, sería señalar la presencia de exvotos que representan partes del cuerpo que no figuran en nuestro catálogo como *los senos* o las *orejas* con la peculiaridad de que en este último caso están hechas en un material diferente.

ASPECTOS ETNOGRAFICOS (*)

Tenemos la suerte de que el exvoto sea un concepto vigente en nuestros días, y de un modo particular los exvotos anatómicos. De hecho, según el diccionario de M. Moliner exvoto es «1. Ofrenda hecha a los dioses en reconocimiento de los beneficios recibidos. 2. Nombre dado a ciertos objetos que se cuelgan como ofrenda en las paredes de las capillas en que se venera la imagen de algún santo a cuya intercesión se atribuye la curación o beneficio que esa ofrenda recuerda; son frecuentemente figuras de cera que representan el miembro u órgano curado; también objetos que recuerdan la dolencia, por ejemplo, las muletas» (M. Moliner, 1980: 1268).

Nos parece por ello interesante destacar algunas de las características de los exvotos en la actualidad (Amades, 1952; Vidal, 1974) y, en concreto, el estudio de J. Prat sobre los exvotos de un santuario catalán (Prat, 1972). Podemos distinguir tres constantes que se repiten en todos los exvotos:

1. Un individuo, en circunstancias difíciles, *promete* un regalo a la divinidad a cambio de un determinado favor.
2. El individuo, ya sea por convencimiento empírico o psicológico, considera que la divinidad ha *satisfecho* su petición.
3. El individuo *ofrece* ceremonialmente el regalo prometido haciendo constar públicamente que ha cumplido su voto.

Entre los motivos que más frecuentemente impulsan a los fieles a formular una *promesa* podemos citar: embarazos y partos difíciles, enfermedades infantiles como deformaciones congénitas de ciertas articulaciones (manos, pies...), enfermedades de la vista o de los huesos, accidentes fortuitos (con ganado, herramientas agrícolas), enfermedades de adultos (de la vista, dislocación de manos, piernas, brazos, dedos, etc.), catástrofes colectivas, etc.

El individuo precisa combatir contra su propia inseguridad, temor e impotencia. Un cauce cultural que permite liberar, parcialmente, la ansiedad acumulada, es la *promesa*, a la que podemos considerar como el grito momentáneo, espontáneo e instintivo de un individuo que busca protección y ayuda en sus aliados sobrenaturales (Prat, 1972: 150). La finalidad de la promesa será eminentemente práctica. Tiende a reforzar, mediante la autosugestión, la propia confianza del enfermo o sus familiares y tiene un carácter compensador. La promesa tiende a influir en la voluntad divina para asegurar la obtención de un favor o servicio concreto del que depende la propia seguridad. Constituye el inicio de un intercambio voluntario que un determinado individuo propone a un ser sobrenatural. El compromiso propuesto tiene un carácter condicional, puesto que el individuo no descarta la posibilidad de que sus condiciones sean rechazadas. Las promesas pueden ser *individuales* o *colectivas*.

Se entiende por *servicio o favor divino* la modificación del curso lógico de los acontecimientos observada por el individuo que ha formulado la promesa. Este cambio de rumbo se imputa directamente al deseo divino de aceptar el trato que se le ha propuesto. Se trata de un convencimiento íntimo que atribuye una capacidad coactiva y de reclamo inherente a la promesa misma. Se entiende por *milagro* la intervención directa, decisiva y única de la Divinidad en un asunto humano. La finalidad del milagro es cambiar el desarrollo lógico de las leyes naturales.

El exvoto, propiamente dicho, es el *regalo* que el individuo ofrece a la Divinidad como pago por los servicios o favores recibidos. Es el último eslabón de la dinámica señalada y depende del curso de los otros dos; la promesa y el servicio. El individuo, una vez ofrecido el exvoto, considera que ha equilibrado sus débitos con la divinidad y, por consiguiente, pone fin a la alianza específica que voluntariamente se había impuesto.

Por su factura, en general, se distinguen tres tipos de exvotos:

- a) *Industriales* incluyen cabezas, brazos, manos, muslos, pies, dedos, etc. Confeccionados en

(*) Agradecemos a la Dra. C. Ortiz, del Instituto de Filología del CSIC, su orientación bibliográfica en este apartado.

cera, latón, etc. y de todas formas y tamaños. Recuerdan por analogía e imitación la extremidad o parte del cuerpo enfermo que fue curado por la Divinidad.

b) *Objetos relacionados directamente con la dolencia* sanada (bastones, estribos...) o con las circunstancias en que se desarrolló el «milagro» (un barco...).

c) *Cuadros y fotografías.*

Todos poseen una característica común: están dotados de un alto valor simbólico, tanto por las connotaciones y recuerdos emotivos o afectivos como por la relación íntima y personal que guardan con el donante.

El *valor simbólico del exvoto* se basa en una idea común a muchas sociedades que postula la dependencia íntima que se origina ante determinados objetos y su poseedor o poseedores. Es decir, el objeto se identifica con el sujeto que lo posee mediante una comunicación empática (Frazer).

La fusión parcial o total del objeto con el sujeto se lleva a cabo a través de dos nociones ampliamente manifestadas en los exvotos: *Por imitación*. Se considera que entre un sujeto animado o parte de él y un objeto material e inanimado que lo imita, ya sea por su forma, tamaño o volumen, hay una comunicación interior en virtud de la cual el objeto inanimado adquiere, por analogía, la fuerza o características espirituales que constituyen la esencia del sujeto imitado. *Por contacto*, se cree que los objetos que han tocado el cuerpo de un individuo quedan impregnados de ciertas cualidades espirituales propias de dicho individuo.

El ofrecimiento del exvoto se acompaña, habitualmente, de ciertas normas *ceremoniales* externas. En general, cuando el exvoto ha sido depositado en el santuario, el donante considera que ha concluido su pacto con la Divinidad. Los exvotos suelen estar situados en una dependencia pública del santuario y son numerosas las personas que por grupos o individualmente los visitan.

Vemos que la mayoría de los aspectos que se destacan en los estudios sobre los exvotos en la actualidad son claramente aplicables al exvoto en época antigua. De hecho, incluso la clasificación: a) industriales; b) objetos relacionados con las dolencias, y c) cuadros y fotografías podrían ser comparables a los exvotos que encontramos en el Santuario de Collado de los Jardines. En el primer caso estarían los exvotos anatómicos que estamos estudiando; en el segundo, los objetos relacionados con la dolencia o directamente con la persona enferma (quizá podría explicarse así la presencia de ciertos cinturones, etc., o quizá también otros posibles exvotos en materias perecederas) y, por último, los cuadros y fotografías tendrían su paralelo en los exvotos figurados. Incluso los exvotos que agradecen de forma estereotipada algún favor, ayuda o recompensa recibida de la divinidad, tendrían su correspondiente en los exvotos repetidos en serie.

Un aspecto que hay que señalar como diferencia importante es el posible carácter *propiciatorio* que tendrían en muchos casos los exvotos que estamos estudiando. La ofrenda se realizaría, con anterioridad, para propiciar que la acción favorable de la divinidad se llevase a cabo. Los exvotos, en definitiva, representarían el aspecto positivo de las relaciones entre el hombre y la divinidad, especialmente en momentos críticos en que el hombre necesitaba buscar seguridad y protección.

OTROS SANTUARIOS IBERICOS

Es un hecho común, en la bibliografía arqueológica española, afirmar que en los santuarios ibéricos es frecuente la aparición de los exvotos que representan partes del cuerpo humano (Cuadrado, 1950: 67; Blázquez, 1988: 114; etc.).

Sin embargo, si revisamos cada uno de los santuarios mejor conocidos, veremos que no es tan frecuente, como en principio pudiera pensarse. Y, de hecho, en los santuarios donde aparecen, lo hacen en una proporción bastante baja respecto a otro tipo de exvotos, ya sean representaciones humanas completas o animales.

No pretendemos hacer una enumeración exhaustiva de todos los posibles lugares de culto

ibéricos (Lucas, 1981; Ruano, 1988), sino revisar aquellos en los que ha aparecido este tipo de piezas o destacar los lugares en los que es patente su ausencia.

Castellar de Santisteban

Lantier nos hace una relación de los diferentes exvotos que representan partes del cuerpo humano aparecidos en este santuario. Así, menciona *manos* recortadas en una hoja de bronce o plomo, una *mano* recortada en una hoja de oro, barras de bronce dobladas y modeladas de manera que forman dos *piernas* unidas en su extremidad superior; *piernas* votivas forjadas en una barra de bronce; *piernas* recortadas en una hoja de bronce; dos *ojos* votivos; *senos* votivos; una barrita de bronce anillada representando *intestinos*; *falos* vaciados o tallados en una barra; triple falo amuleto en que una de las extremidades termina en una cabeza humana (Lantier, 1917: 93-94, lám. XVIII). Según estos datos y las fotografías podemos hacer el siguiente recuento: falos, 2; intestinos, 1; piernas, 32 (en forma de horquilla, 11; naturalistas, 8; esquemáticas, 7; láminas, 15); brazos y manos votivos, 25; ojos, 1; senos, 1.

En las excavaciones efectuadas con posterioridad no se encontraron exvotos de este tipo (Fernández Chicarro; Nicolini, 1983).

Torreparedones

En este santuario, donde los exvotos están realizados en piedra caliza, existe una proporción relativamente alta de representaciones de miembros del cuerpo humano. En concreto, «más de 20 representaciones de este tipo, tratándose en todos los casos de *piernas*, que siguen todas un mismo esquema. Una profunda incisión recorre la pieza en sentido vertical, dividiéndola en dos mitades iguales con el objeto de diferenciar ambas piernas; en la parte inferior se ven los pies y, a veces, se insinúan los tobillos» (Morena López, 1989: 45 y láms. L, LI y LII).

Nuestra Señora de La Luz

El excavador de este santuario afirma: «se encontraron otros bronce votivos como *brazos* y *manos* y *medias figuras* de hombre y mujer así salidas de la fundición» (Mergelina, 1926: 18). En efecto, en la lámina IX se observan 2 brazos con sus manos y en la X un tronco masculino y las extremidades inferiores con la túnica y el falo señalado; otro correspondiente a una media figura femenina, también con el sexo indicado, y un tercero masculino que podría formar parte de una figura completa.

Por su parte, Ruiz Bremón, en una puesta al día sobre este santuario, escribe: «rasgo característico de este lugar de culto, si bien no tan definitivo como a veces ha sido considerado, es el de la ofrenda de una parte del cuerpo humano sobre la que se pretende que el dios derrame sus poderes terapéuticos o en general benéficos» (Ruiz Bremón, 1988: 240). Según esta investigadora, las medias figuras podrían estar destinadas a la propiciación de la fecundidad tanto femenina como masculina. Las manos y brazos, por su parte, se pueden relacionar con rituales de carácter profiláctico.

El Cigarralejo (Mula, Murcia)

El excavador de este conocido santuario menciona que son escasas las piezas que representan partes del cuerpo humano: «dos *pies* grabados en un ladrillo; grupo de dos *manos* grabadas y el fragmento de una *mano* en bajo relieve» (Cuadrado, 1950: 367, láms. XXV y XXIV).

El Recuesto (Cehegín)

Lillo Carpio considera que tanto las piezas de plata como las figuras en piedra aparecidas en este yacimiento parecen exvotos de un santuario ibérico. Entre los objetos localizados se encuentran una serie de láminas con decoraciones variadas: representaciones humanas, cabezas de animales, geométricas y también una con la representación de ojos, que este autor, sin embargo, identifica con un pájaro (Lillo Carpio, 1979-80: 196-198, lám. I, núm. 8).

La Serreta (Alcoy)

Por los datos que poseemos de este yacimiento *no* parece que entre sus materiales se encontrasen este tipo de exvotos anatómicos. El grupo de cabezas que publica Visado parece responder a fragmentos de figuras completas (Visado Moltó, 1922 y 1934; Llobregat, 1972: 55-57; Juan I Moltó, 1987).

Cuevas-santuario de la región valenciana

A pesar de que en estos yacimientos existen gran cantidad de ofrendas y objetos rituales *no* parecen encontrarse entre éstos los objetos que estamos estudiando (Aparicio Pérez, 1986). No obstante, queremos mencionar «*La Cova des Meravelles*», de Gandía. Gil Mascarell, recogiendo noticias anteriores, describe que entre la cerámica ibérica de esta cueva existen «dos toscas representaciones de piernas humanas» y «dos cilindros, uno casi macizo y el otro hueco, con ligeros estrangulamientos en el extremo superior, donde figuran toscamente modeladas dos cabezas humanas» (Gil Mascarell, 1975: 310 y 311). No sabemos, por no figurar reproducidas, si las piernas serían votivas o formarían parte de figuras completas.

Alarcos (Ciudad Real)

Los bronceos ibéricos del Oppidum de Alarcos han aparecido dentro de un asentamiento humano distinto y lejos del concepto tradicional de santuario. Quizá podría hablarse de depósito votivo. Entre este conjunto de bronceos, sin estratigrafía clara, se encuentra la «representación de un miembro inferior izquierdo» (Caballero y Mena, 1987: 620, Fig. 11).

EL Cerro de los Santos (Albacete)

No encontramos entre sus exvotos ninguna representación del tipo que estamos estudiando (Ruiz Bremón, 1989; Ruano, 1987).

T. P., 1991, nº 48

A la vista de estos datos, el recuento de los santuarios con exvotos anatómicos es el siguiente:

- *Castellar*: 25 brazos y manos votivas; 32 piernas (horquilla, 11; naturalistas, 8; esquemáticas, 7, y láminas, 15); ojos, 1; senos, 1; falos, 2; intestinos, 1.
- *Nuestra Señora de La Luz*: brazos y manos, 2; medias figuras, 3.
- *Recuesto*: lámina con ojos (¿pájaro?).
- *Cova de les Meravelles*: piernas (?).
- *Torreparedones*: 20 piernas.
- *Alárcos*: 1 pierna.

CONCLUSIONES

Tras la recopilación y catalogación de los exvotos anatómicos del santuario de Despeñaperros podemos afirmar que éstos representan un grupo pequeño, apenas llegan al 8 % (aproximado) del total de los exvotos de este santuario. Considero, además, que todos los bronceos que representan brazos y manos con ofrendas o escudos que he analizado directamente son fragmentos de piezas completas y, por tanto, no se deben englobar dentro de esta categoría de exvotos.

Al igual que ocurre con el resto de los exvotos, vemos que el santuario de Despeñaperros es el que posee mayor variedad de tipos, muy semejantes, como hemos visto, a los de Castellar.

Los exvotos más numerosos son los que representan piernas (64 %), pero no existe una «especialización» como en el caso de otros santuarios, como Torreparedones, por ejemplo, donde sólo se representan piernas, o en cierto modo en La Luz (brazos y medias figuras). Se observa una clara diferencia además de porcentajes respecto a Castellar, pues mientras en este último los brazos y manos son casi tan numerosos como las piernas, en Collado su número es muy inferior.

No se representan, o al menos es muy difícil de apreciar, deformidades físicas del tipo que conocemos en otros santuarios del Mediterráneo (Elvira, 1982; Garofano, 1966; Fenelli, 1975; Tabanelli, 1972; Rouse, 1976...). Quizá la única posible excepción sea la representación de una dentadura a la que le falta una muela (Calvo y Cabré, 1917: 40).

Respecto a los posibles exvotos viscerales, tan frecuentes en otros santuarios fuera de la cultura ibérica, no parece que existan en este yacimiento. Sin embargo, no debe dejarse pasar por alto la presencia en Castellar de un bronceo que, según sus excavadores, representaría unos intestinos. Si ésto es así, es muy posible que también en Collado pudieran haber existido exvotos similares, incluso representaciones de úteros, etc., y que quizá no se hayan identificado con propiedad debido a su esquematismo. Naturalmente todo ésto entra en el terreno de las hipótesis.

Otro hecho a destacar es el hallazgo, según la publicación, de una oreja realizada en barro (que no hemos localizado en el M.A.N.). El hecho de que haya una sola representación de este órgano y que, además, esté hecho en un material diferente, nos inclina a pensar que pudiera tratarse de un exvoto «particular», incluso modelado por el propio oferente, dada su tosquedad, o llevado hasta allí desde otro santuario.

Debemos reseñar también el carácter industrial de estos exvotos con tipos repetidos, algunos de ellos tan esquemáticos que apenas recuerdan el órgano o miembro que representan. Estos bronceos nos hablan de la mayor importancia de lo que se espera o promete, que del propio valor del exvoto. No existe entre este tipo de exvotos tanta diferencia de calidad técnica y artística como la que se observa entre ciertas figuritas del mismo lugar (Prados, en prensa). No obstante, alguno de ellos requirieron cierta elaboración y dedicación, mientras que la mayoría se debieron fabricar sin mayor dificultad.

El carácter *curativo* de estos exvotos creemos que está fuera de duda. Representan exactamente la misma idea que los exvotos que todavía hoy podemos observar en nuestras iglesias, a los que ya nos hemos referido ampliamente, con la posible faceta, además, del *carácter propiciatorio*.

La mayor abundancia de ciertos tipos, como las piernas, la escasez de otros, orejas, etc., sí es posible que nos haga pensar en una cierta especialización de los santuarios o, al menos, mayor «renombre» a la hora de curar determinadas enfermedades. Debemos relacionar con este carácter curativo la aparición, además, en el yacimiento de una serie de instrumentos quirúrgicos.

Respecto a las representaciones de ojos, cuando nos hallamos ante órganos aislados, su función debe ser similar al resto de los exvotos anatómicos, pero cuando se trata de representaciones sobre plaquitas, no debemos descartar tampoco el posible carácter apotropaico. Representaciones similares las encontramos en otro tipo de yacimientos, como Alhonor (López Palomo, 1981: 252, lám. 4), etc. Si bien es cierto que este tipo de exvotos han sido puestos también en relación con el culto a las aguas (Fauduet, 1980; Bourgeois y Sikora, 1982; Deyts, 1986). Nos parece importante destacar la escasa presencia de órganos femeninos relacionados con la fertilidad como senos —un único ejemplar—, y la ausencia de úteros, etc. (siempre que se confirme la no existencia de éstos).

Para terminar, queremos destacar que la aparición de este tipo de exvotos es un hecho repetido en el Mediterráneo (santuario de Asklepios en Epidauros; santuario de Efeso; Gabii; Bu...). En todos ellos con rasgos comunes pero marcadas peculiaridades locales, como la especialización, en exclusiva o mayoritariamente, en determinados tipos de miembros u órganos. Hemos visto que entre los santuarios ibéricos su presencia no es extraña, pero al mismo tiempo tampoco es muy frecuente ni numerosa.

Abreviaturas bibliográficas utilizadas

A. O. = Alvarez Ossorio (1941).

C. y C. = Calvo y Cabré.

BIBLIOGRAFIA

- ALVAREZ OSSORIO, F. (1941): *Catálogo de los exvotos de bronce ibéricos. Museo Arqueológico Nacional. Madrid. 2 vols.*
- AMADES, J. (1962): *Els Exvots. Barcelona.*
- APARICIO PÉREZ, J. (1986): «El culto en cuevas de la región valenciana». *Homenaje a García y Bellido. Revista de la Universidad Complutense. 90-130.*
- BLÁZQUEZ J. M. (1983): *Primitivas religiones ibéricas, t. II, Madrid.*
- BOURGOIS, C. y SIKORA, E. (1982): «Médecine des yeux dans le sanctuaire de l'eau de Pouillé». *R.A.C.F. 21: 241-248.*
- BRUNAU J. L. (1988): *The Celtic Gauls: Gods, Rites and Sanctuaries* (ed. ingl.) Londres.
- CABALLERO KLINK, A. y MENA MUÑOZ, P. (1987): «Los exvotos ibéricos del Oppidum de Alarcos», en *XVII C.N.A. Zaragoza: 615-633.*
- CALVO y CABRÉ, J. (1917): *Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Sta. Elena, Jaén). Memoria de los trabajos realizados en la campaña de 1916, Junta Sup. de Excav. y Antigüedades. Madrid.*
- (1918): *Memoria de los trabajos realizados en la Campaña de 1917. J.S.E.A. Madrid.*
- (1919): *Memoria de los trabajos realizados en la Campaña de 1918. J.S.E.A. Madrid.*
- COARELLI, F. (1987): *I santuari del Lazio in Età repubblicana. N.I.S. 7. Roma.*
- COLONNA G. (1985): *Santuari d'Etruria. Regione Toscana. Electa. Milán.*
- CUADRADO, E. (1950): *Excavaciones en el santuario ibérico del Cigarralejo (Mula, Murcia).*
- CHAPA, T. (1984): «El cerro de los Santos (Albacete). Excavaciones de 1977 a 1981», en *Al-Basit. Albacete, 15: 109-124.*
- DEYTS, S. (1986): «Cultes et sanctuaires des eaux en Gaule». *Archeologia (Varsovia) 37: 9-30.*
- EDLUND, I. E. M. (1987): *The gods and the place. Location and function of sanctuaries in the countryside of Etruria and Magna Graecia (700-400 B. C.). Estocolmo.*
- ELVIRA BARBA, M. A. (1982): «Terracotas votivas». En M. Almagro-Gorbea (ed). *El santuario de Juno en Gabii, Roma, 1982: 263-300.*

- FAUDET, I. (1990): «Les ex-voto anatomiques du sanctuaire de bu», en *Rev. archéol. Ouest* 7: 93-100.
- FRAZER, J. G. (1981): *La rama dorada*. Ed. F.C.E.
- GIL MASCARELL (1975): «Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 11. Valencia: 281-332.
- LANTIER, R. (1917): *El santuario ibérico de Castellar de Santisteban*. C.I.P.P. Madrid.
- LILLO CARPIO, P. (1979-80): «Las religiones indígenas de la Hispania Antigua en el sureste peninsular. El santuario del Recuesto (Cehegín)». *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. XXXVIII, 4: 195-208.
- LUCAS PELLICER, M. R. (1981): «Santuarios y dioses en la baja época ibérica». *Actas de la A.E.A.A.* 232 y ss.
- LLOBREGAT, E. (1972): *Contestania ibérica*. Alicante.
- MARÍN CEBALLOS, M. C. y BELÉN M. (1987): «Nuevos exvotos ibéricos de la provincia de Jaén». *Anales de la Universidad de Cádiz*.
- MARSHALL, F. O. (1969): *Catalogue of the jewellery Greek, Etruscan and Roman in the Departments of Antiquities. British Museum*. Oxford.
- MERGELINA, C. (1926): *El santuario hispano de la Sierra de Murcia*. J.S.E.A. Madrid.
- MOLINER, M. (1980): *Diccionario de uso del español*. Ed. Gredos. Madrid.
- MORENA LÓPEZ, J. L. (1989): *El santuario ibérico de Torreparedones (Castro del Río-Baena, Córdoba)*. Córdoba.
- NICOLINI, G. (1969): *Les bronzes figurés des sanctuaires ibériques*. París.
- (1983) «La campagne de fouilles 1981 a Castellar». *Melanges de la Casa de Velázquez*, XIX: 43 y ss.
- PRADOS TORREIRA, L. (1988): «Exvotos ibéricos de bronce: aspectos tipológicos y tecnológicos». *T.P.* 45: 1.175-1.199.
- (en prensa): *Exvotos ibéricos del Museo Arqueológico Nacional*, Ministerio de Cultura.
- PRAT, J. (1972): «El ex-voto». *Ethnica*, 4, Barcelona: 136-168.
- RENFREW, C. (1985): *The Archaeology of Cult. The sanctuary at Philakopy*. Londres.
- ROUSE, W. H. D. (1976): *Greek votive offerings*. Nueva York.
- RUANO RUIZ, E. (1987): *La escultura humana de piedra en el mundo ibérico*, 3 vols.
- (1988): «El cerro de Los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete): Una nueva interpretación del santuario». *CuPAUAM* 15. Madrid.
- RUIZ BREMÓN, M. (1988): «Aproximación al estudio del santuario ibérico de La Luz». *A.E.A.*, 61: 230-244.
- (1989): *Los exvotos del santuario ibérico del Cerro de Los Santos*. Albacete.
- SANTOS VELASCO, J. A. (1989): «Análisis sobre la transición a una sociedad estatal en la cuenca media del Segura en época ibérica (siglos VI-III a. C.)». *T.P.* 46: 129-148.
- TABANELLI, M. (1962): *Gli ex-voto poliviscerali etruschi e romani*. Firenze.
- TARRADELL, M. (1973): «Cuevas sagradas o cuevas santuarios, un aspecto poco valorado de la religión ibérica». *Memorias del Inst. de Arq. y Preh. de la Universidad de Barcelona*.
- (1979): «Santuaris ibéricos ibero-romans a llocs alts». *Memoria del Inst. de Arq. y Preh. de la Univ. de Barcelona*.
- VIDAL, T. (1974): *Los milagros en metal y en cera de Puerto Rico*.
- VISEO, C. (1921-22): *Excavaciones en el Monte de la Serreta próximo a Alcoy*, M.J.S.E.A. 41 y 42.
- WAIT, G. A. (1986): *Ritual and religion in Iron Age*. 2 vols. B.A.R. B.S. 149.